La caída de Salomón: el peligro del corazón dividido

1 Reyes 11:1-13 · Ni el más sabio es inmune a un corazón repartido · Cristo, el Rey de corazón entero

> *«Unifica mi corazón para que tema tu nombre.»*
>
> Salmo 86:11 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven descubra, con sobriedad y humildad, que la caída de Salomón fue una deriva lenta: no negó a Dios, lo mezcló, y su corazón dejó de ser íntegro (1 R 11:4); que vea la consecuencia (el reino rasgado, 11:11) y la fidelidad de Dios "por amor a David" (11:13); y que cada uno examine qué comparte el trono de su corazón (Mt 6:24; 1 Jn 2:15), detenga la deriva con decisiones concretas, y descanse en Cristo, el Rey de corazón perfecto, que da perdón y un corazón nuevo.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes 14–20 (adaptable)

MATERIALES
Biblias o app

💔 La historia (cuéntala con tus palabras)

El hombre que pidió sabiduría, que construyó el templo, que vio bendecir a Dios a reyes y reinas de otras tierras, termina el mismo libro con una de las frases más tristes de la Biblia: **"su corazón se inclinó tras otros dioses, y no fue su corazón perfecto con Jehová su Dios"** (11:4). No es un rey que un día decidió abandonar a Dios de golpe. Es un corazón que se fue inclinando, poco a poco, mientras envejecía.

Fíjate en el verbo: "se inclinó". No dice "renegó" ni "abandonó". Salomón no dejó de creer en Dios de la noche a la mañana; lo fue mezclando con otras lealtades, hasta que su corazón —el mismo que había pedido para escuchar bien— quedó repartido entre Dios y otras cosas. Eso es exactamente lo peligroso: no se necesita una decisión dramática para desviarse, basta con dejar que el corazón se vaya inclinando sin cuidarlo.

Hay consecuencia real: Dios anuncia que el reino se rasgará (11:11). El pecado no queda sin peso. Pero en el mismo versículo hay misericordia: Dios conserva algo "por amor a David" (11:13), no por los méritos de Salomón. Juicio y gracia conviven, sin que uno borre al otro.

Jesús dice que nadie puede servir a dos señores (Mt 6:24), y Juan advierte sobre amar al mundo de forma que desplace a Dios (1 Jn 2:15). Pero la respuesta no es "esfuérzate más": el salmista ya sabía que la solución no es fuerza de voluntad, sino un pedido: **"unifica mi corazón"** (Sal 86:11). Esa es exactamente la oración que Cristo responde: Él, el Rey cuyo corazón nunca se repartió, es quien puede unir el tuyo.

El punto: Nadie, ni el más sabio, es inmune a un corazón que se divide de a poco. Pero hay juicio real y misericordia real a la vez, y hay un Rey de corazón entero, Jesús, que puede unificar lo que nosotros no logramos arreglar solos.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

Lo pequeño que se hizo grande

10 min

Para notar que las derivas casi nunca empiezan grandes.

Pregunta: "¿Alguna vez un hábito pequeño se te fue volviendo grande casi sin darte cuenta —bueno o malo?" Compartan con libertad, sin presionar detalles incómodos. Conecta: así describe la Biblia lo que le pasó a Salomón: no de golpe, de a poco.

El mapa del corazón

10 min

Para examinar con honestidad qué comparte hoy el trono.

Que cada uno, en silencio y en un papel, dibuje un círculo ("mi corazón") y escriba dentro todo lo que hoy ocupa un lugar importante: Dios, estudio, pantallas, una amistad, una imagen que quieren mantener. No se comparte en voz alta si no quieren. Pregunta en grupo: "¿Qué se siente al ver el mapa completo?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. El texto dice que el corazón de Salomón "se inclinó" mientras envejecía (11:4) —no de un día para otro. ¿Qué pequeñas decisiones diarias (en el celular, en una amistad, en una mentira chica) pueden ir inclinando un corazón sin que la persona se dé cuenta?

2. Jesús dice que no se puede servir a dos señores (Mt 6:24). ¿Hay algo hoy en tu vida —no necesariamente malo en sí mismo— que esté compartiendo el lugar que le corresponde solo a Dios en tu corazón?

3. A pesar de la caída de Salomón, Dios conserva algo "por amor a David" (11:13): hay juicio real, pero también misericordia que no se acaba. ¿Te cuesta creer que Dios puede seguir siendo fiel contigo incluso después de que tu corazón se haya desviado?

4. El salmista no pide "dame más fuerza de voluntad", pide "unifica mi corazón" (Sal 86:11). ¿Qué cambiaría si esta semana, en vez de intentar arreglarlo todo solo con disciplina, le pidieras a Dios que una tu corazón?

El reto de la semana

Semana "un corazón unificado"

Cierras la sección de Salomón, así que el reto marca el tono:

- **Reconócelo con honestidad:** identifica una cosa que hoy comparte el trono de tu corazón con Dios, y escríbela (solo para ti) como primer paso para reconocerla.
- **Ora con el salmo:** ora cada noche esta semana con las palabras del Salmo 86:11: "Señor, unifica mi corazón para que tema tu nombre."
- **Da un paso concreto:** toma una decisión real —una conversación, un límite, un cambio de hábito— para detener esa deriva antes de que crezca más.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y rompehielos (10 min):** "Lo pequeño que se hizo grande". Da tú el ejemplo primero, con cuidado de no exponer detalles ajenos.
2. **Oración de apertura (3 min):** "Señor, mientras abrimos 1 Reyes, míranos con tu luz: muéstranos lo que hemos ido mezclando contigo, no para condenarnos, sino para devolverte el corazón entero."
3. **La Palabra (10 min):** lean 1 Reyes 11:1-13 con tono sobrio, sin burla hacia Salomón.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con pastoral cuidado, sin detalle explícito sobre las relaciones de Salomón; el foco es la deriva lenta del corazón, no el escándalo.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando el Salmo 86:11 juntos, en voz baja.

Tip: esta sesión pide especial sensibilidad. No es momento de señalar a nadie ni de generar culpa pública: es momento de honestidad personal y de esperanza real. No cierres sin dejar claro que hay perdón genuino en Cristo, no solo advertencia.

Si surge algo pesado (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor, tú ves lo que hemos ido mezclando contigo, y no vienes a condenarnos sino a unificar nuestro corazón. Gracias porque en Jesús hay un Rey cuyo corazón nunca se dividió, y que murió y resucitó para darnos uno nuevo. Hoy te devolvemos el trono entero. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).